



# LA MULETA

## Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.--Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 extraordinarios.....	5	Provincias:.....	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 10

Numero ordinario. MADRID: Lunes 23 de Mayo de 1898. Precio: 15 céntimos.

### DISERTACIONES CLÁSICAS

#### COLOCACIÓN DEL CUERPO Y DE LA MULETA

No pretendo la patente de invención ni menos erigirme en petulante *magister*. Viejas son las teorías que voy á exponer: tan viejas como los tiempos clásicos del arte taurino; sólo que acontece que atravesamos un período de exuberantes condescendencias, fáciles acomodos y eróticas simpatías por los toreros, creyendo á éstos árbitros del aire que se respira y dueños absolutos de nuestra inteligencia, hasta el extremo de que ellos sean los que puedan trastocar á su gusto el orden antiguo establecido como prestigiosa severidad de la gran fiesta española, y teniendo la afición inteligente y seria que sucumbir con una retirada de los *circos* ú optar por sumarse en la confusión de los inconscientes que como esclavos van aparejados al carro triunfal que conduce á tanto héroe de *coleta*.

La facilidad con que muchos se arrojan á escribir de toros, del arte de burlarlos, constituye una de las más, para mí, censurables imprudencias.

¿Cuánto daño hacen; cómo con imeditados escritos conducen al error á la juventud toda fuerza, toda entusiasmo por el arte, pero sin la experiencia, sin el discernimiento necesario para separar lo malo de lo bueno. La vejez razona fríamente, mas á la gente moza el *chirigoterismo* le enamora; una frase de gracia la hace de moda, y de un pequeño accidente sin valor intrínseco en verdad forjan una novela, hace protagonista de ella al torero *bombeado*, y ya tenemos escuela para rato.

Contra esos secuaces, contra los que en mala hora hicieron de la pluma, escabel para adquirir visualidad y tonos, y prestigios falsos como falsa es su inteligencia, hay que oponer la dicción franca y correcta. No es posible discutir; sería perder un tiempo precioso, porque al obcecado no se le convence; cree porque sí, es un eslabón más de la larga cadena de malos aficionados que giran alrededor del último diestro que llega si le acompaña la fortuna en varios encuentros, y yo, en mi larga práctica, he tenido ocasión de ver cómo defensores acérrimos, al parecer, de la valentía y firmeza de pies de tal espada, han dado repentinamente el salto pasándose á bando opuesto, para quemar incienso á la ligereza y mañosidad de un nuevo diestro. ¿Qué sabrán de arte clásico, de arte de escuela, esos escritores y aficionados que van de un extremo á otro!

Se escribe y se habla de que el diestro tal ó cual pasó de muleta desde buen terreno, que estuvo ceñido, que movió bien los brazos, que demostró frescura y valentía, que toreó magistralmente, etc., etc., y es menester preguntar: ¿qué entienden ustedes los escritores y oradores por todas esas cosas que dicen pero que no explican? Y aquí entran ya las *dúscas*, porque si se topan con un verdadero inteligente que los confunde con dos palabras, no saben por dónde tirar la tangente para escapar. Pura cháchara cuanto dicen; engañan con su verbosidad cual si ésta fuera la razón, y por ello toman cartel de sabios y poseen cortesanos; y como ocurre con los toreros, así hay muchedumbres que vayan tras esos Mecenases de la afición ensalzándoles y glorificándoles.

Vuelvo á repetir que no soy *magister* ni sabio; no nací así ni lo quiero aparecer por espontaneidad. Lo que en esta materia alcanzo es reflejado, es aprendido de verdaderas autoridades prácticas y teóricas; otros han tenido tiempo de saber, y sin embargo, llamándose á boca llena muy aficionados, perdieron ocasiones propicias. ¿Qué culpa tengo yo de eso?

Voy, decididamente, á entrar en materia explicando cosas que no aparecen por ningún tratado antiguo ni moderno, y

advierto que nada es invención sino realidad legítima. Lean, pues, detenidamente cuantas explicaciones subsiguen, fíjense luego en lo que sucede en las Plazas, mediten sobre la diferencia, y con datos exactos ya, apuesto doble contra sencillo que, si un aficionado sensato no me da la razón, me declaro enfermo del cerebro y digno, por consiguiente, de ir á una casa de orates.

Para presentarse á un toro á pasarle de muleta, no se debe ir sin cálculo ni á lo que saliere. El espada debe de antemano tener estudiadas las condiciones de la res por las que haya manifestado en los precedentes tercios; así sabrá si debe escatimar los pases ó prodigarlos lo estrictamente necesario; si la ha de preparar para la suerte de recibir ó al volapié, ó si por el contrario, conviene no intentar lances adversos y si los de recursos sin pérdida de tiempo en buena preparada ocasión. Cabe, dentro de la faena, modificar su prejuicio el espada, si lo impensado surge por malicia ó transformación del toro; en esto probará suficiencia, porque la rápida apropiación del recurso le acredita de animoso. En toreo vale más, mucho más que el lema preparado á satisfacción y conciencia del inmediato buen resultado, la improvisación de otro lance con que el valor y talento del espada burle gallardamente á la fiera que procede por instinto, de mala intención.

Es de clásica escuela que el cuerpo lo coloque el espada derecho, á completa línea perpendicular; doblar la cintura, estirar lo más posible el brazo (sea el derecho ó izquierdo), abrirse de piernas, tener inseguras las plantas de ambos pies, ó cualquier otra actitud más bien burlesca que digna del acto valiente que va á ejecutarse, es la negación absoluta del arte y ser un pésimo artista de la escuela de *María Tuya*, como con gracia decía, el célebre Domínguez.

Los toros mandan, según su condición, y el espada ejecuta. Si se trata de una res boyante, celosa por el engaño, que con agilidad y poderío revuélvese en poco terreno, el espada puede presentarse erguido ante ella, cuadrar la muleta con la cadera izquierda, y esperar el avance ó citar alegrando. En este caso, el buen torero de escuela, en vez de cargar el cuerpo sobre la pierna izquierda, debe adelantar la derecha, de modo que ésta con la otra formen línea recta al cargar la suerte del pase natural; el toro recibe de lleno el engaño en la cara, y así empapado y en corto (porque en corto debe torear, siempre que una res no sea burriciega á pequeña distancia) le guía suavemente y pasa por delante del cuerpo que, perfilado en este momento, sólo tiene que girar sobre ambos pies, sin levantarlos de punta, quedando tan airoosamente, que tras este pase viene el de pecho, sin necesidad alguna de tomar la posición que pensadamente buscan tantos espadas para ejecutarlo. Eso, tal como lo describo, es pasar clásicamente, advirtiendo que la suerte no se da por hecha ni consumada, si carece del siguiente requisito: en el pase natural, la trayectoria del toro es recorrer toda la distancia desde el momento en que se cargó la suerte, yendo con la muleta en la cara, y como el brazo del espada ha de tomar toda la extensión, resulta que el *pico* de la muleta debe ejercer un gran oficio que es la recogida del toro, enderezándole para el siguiente pase que será el de pecho: éste no será tal, si tapando la muleta la cara de la fiera, no se remata por elevación lamiendo el vuelo del engaño toda la espina dorsal, hasta terminarlo en la *penca*, quedando el diestro sin moverse en el terreno. Rematar el lance por la *cruz* del toro ó simplemente por el cuello ó con rapidez sobre el asta derecha, eso no es pase de pecho, eso es una parodia, y como tal, cosa ridícula y de efecto contrario. Sin embargo, esto se aplaude y hasta se dice que el espada tal lo hizo ¡¡ceñido y con arte!!

La muleta tiene colocaciones distintas y distintos giros, y el tomarla con una ú otra mano acusa inteligencia. Por ejemplo: salir á la Plaza (tercios ó medios) con el engaño en la derecha, para pasar á una res que ni es tuerta del ojo

derecho, ni ofrece más dificultad que la que crea en su mente el torero miedoso, ó que toma el arte á cosa de burla, es una barbaridad de tanto bulto, que si la afición que presencia esto fuese entendida, premiaría con una silba al presumido innovador de los clásicos. No importa que pare al pasar; no importa que ponga erguido el cuerpo; el hecho favorece al espada y allí no debe consentirse que se *tire ventajas* el que va ganando buen dinero por satisfacer al público y darle á éste y al toro lo suyo. El brazo derecho como en constante ejercicio da de sí más que el izquierdo, tiene mayor poder y resistencia, y con el estoque, ampliando la anchura de la muleta, se ofrece ante el toro una verdadera muralla, que resguarda al torero, que torpe había de ser para que le cogiese.

La muleta no se ha inventado para que la lleve quien tenga miedo ó carezca de conocimientos. Si lo primero, se sigue en la modesta clase de banderillero ó de chulo para echar capotes. Si lo segundo, se aprende con becerros, novillos y reses de mal trapío y desechadas, hasta tener la seguridad de que se conoce lo que vale una alternativa de matador.

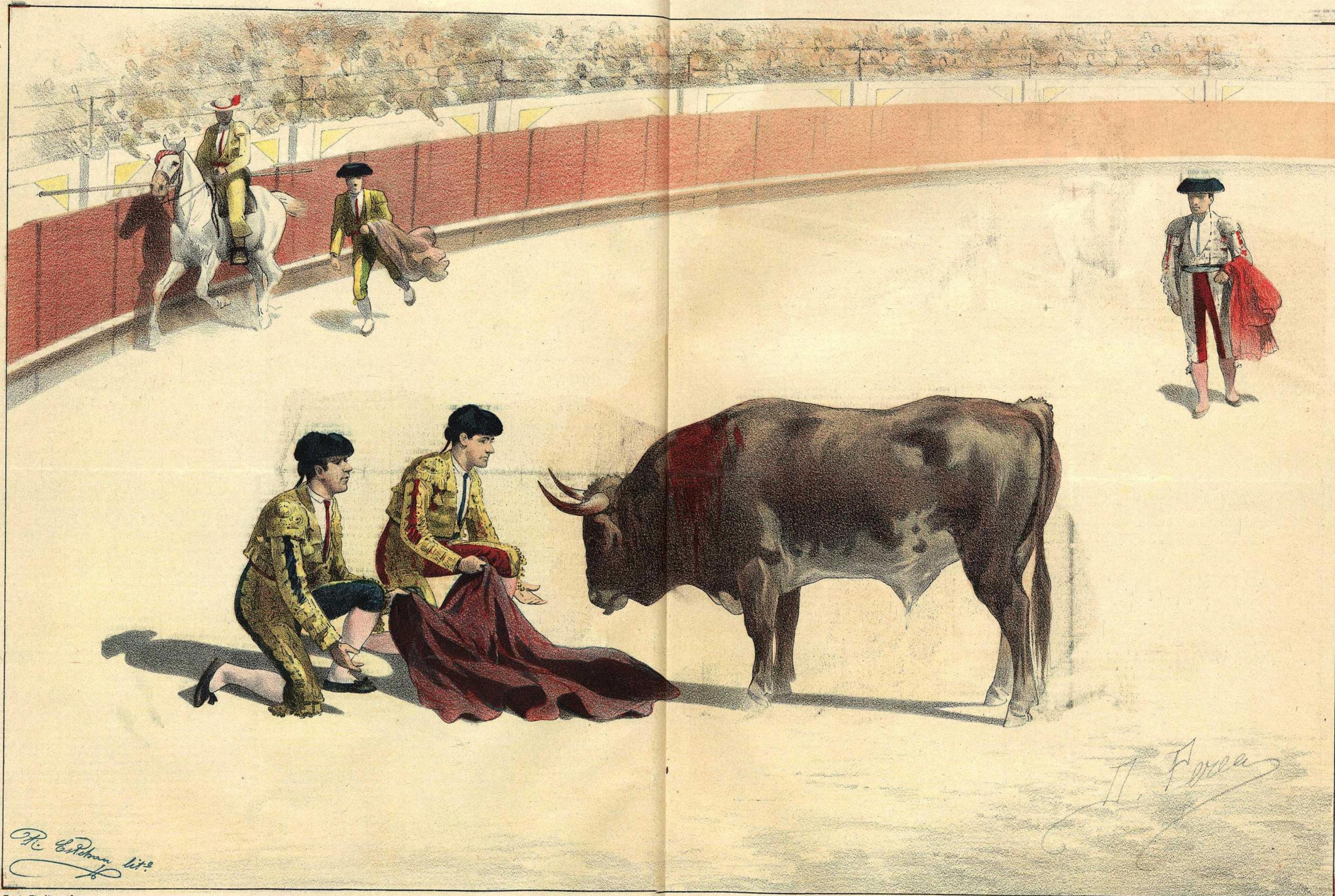
Estos célebres espadas que ahora humillan á la afición porque ésta se le muestra sumisa, reirían de Montes y Redondo, de Yust y Domínguez. ¿Qué sabían aquellos tontos y pobretes? Tenían mucho amor por el arte, delirios casi; una tarde desgraciada (que de una mala suerte ó una peor estocada nadie está libre) era bastante á que no saliesen de la posada ó fonda una vez terminada la corrida; cobraban muy poco para lo que ahora se estila por cualquier *eminencia*; satisfacer al empresario, al público y particularmente á la buena afición era todo, y si no se podían hacer primores, se daba la razón de ello, sin jactancias, francamente, demostrando con argumentos, que la afición se merecía toda clase de atenciones. Hoy cada *torero* se cree que las existencias del Banco de España se las va á llevar de un tirón, y que la prensa es nadie, el público menos, y las autoridades algo así como un cromó, no sé si porque juzgarán que estén pintadas.

La anterior digresión, muy pertinente al caso, es como censura á todos esos espadas que meros copistas unos de otros no cejan en la marcha que se han trazado, propuestos á que se les admita como oro y plata de ley lo que es sencillamente talco, que brilla con la falsedad imitativa de aquellos ricos metales.

Yo no entiendo, ni jamás oí decir á los profesores del arte taurino, que la muleta sea invención para entretener al toro y pasar el tiempo antes de rendirle con la estocada. Los maestros clásicos creen que es un poderoso elemento para la lucha, y en grado sumo, educativo de la fiera. Lo que se necesita es tener valor y conocimientos para emplear distintas formas, y no equivocando los procedimientos, la victoria es segura. El que pasa con arreglo á arte, debe colocar la muleta, ya recta con la cadera, ya adelantada y oblicua, ya perfilándola para cubrirse en el envite, evitando que el toro sólo vea al diestro de cintura para arriba, y no de piernas y pies; tomado por entero el engaño, tapada la vista de la fiera, resulta fácil conducirla al término del pase, que mientras más en corto sea dado y más recio el quiebro de muleta, mayor castigo y quebranto será para el cuello y piernas del bruto. La indecisión, el *extraño* que se haga, el cuadrar con el toro antes de tiempo, será el descompaginamiento y el mostrar el bulto á las *coladas*, cambiar perdiendo las condiciones de modificación que se intentara.

Es indudable: todos los toros, excepto los genuinamente mansos, y los que, por placeados, no parten sino al bulto, cuando poseen el convencimiento de que han de coger, tienen lidia adecuada con la muleta. Lo imposible sólo Dios lo puede.

Sucede con los lances de la muleta igual que con los de la capa: el primero coge al toro más sencillo y le engaña; el segundo ya presenta más dificultad, y así sucesivamente.



*H. Esteban lit.*

Estab. Tipográfico.

*Después de torear «al alimón.»*

*J. Palacios, Arenal, 27.*

porque los toros se fijan y observan por dónde se les perdió el bulto y como sean de mala condición, recelosos, extenuados de poder y fáciles á pervertirse en la lidia, no dejan de ir comiendo terreno al que los torea; por esto, y aun tratándose de toros de una agilidad y presteza extraordinaria, que acometen bravamente, se singularizó al grado de los héroes el celeberrimo Domínguez que una tarde, y en el *Coso* sevillano, dió cuatro verónicas igualando — dos á la mano derecha y dos á la izquierda — á un bravo toro sin perder una línea de su terreno, tal como dijera el ponderado *Maestro* Juan León que sostenía ser imposible ejecutar más de tres lances sin retroceder el cuerpo ó sufrir embroque.

Compréndese por la anterior explicación, que juega un papel principal, tanto en la muleta como en la capa, la buena colocación del torero; sin ella puede decirse que no se llega á perfeccionar una suerte. Pues bien; fijense en ello los aficionados, y se satisfarán de que no es tan fácil decir está perfectamente trabajado un toro, como demostrarlo. Si el primer pase es bueno, y el segundo mediano, y el tercero pésimo, y alternativamente una vez torea bien el espada y otras es toreado por la res, no puede decirse que la faena se ha hecho á conciencia y con arreglo á arte.

Confunden lastimosamente muchos aficionados los pases con los *muletazos*; son términos corrientes decir tanto en círculos de la afición como en la prensa, que el pase *cambiado* alterando con el *alto*, constituyen buena faena. Todo ello es inexacto y digno de censura quien tal sostenga, que desde luego declaro será persona incompetente. Pasar es, lógicamente, recorrer una distancia; luego si el toro es el que pasa y el torero el que le aguarda, hay pase propiamente. La sanción hace la moda, y ésta parece ser que ha vuelto locos á los aficionados y á los cronistas taurinos. No cabe mayor dislate que decir pase cambiado donde no hay cambio de entrada y salida, con la variedad de postura consiguiente en el que torea. Véase á un espada que frente á frente del toro prepara la muleta enganchando el estoque en el vuelo de aquella por su parte más amplia; da con el pie derecho en el suelo, el toro humilla y hete aquí que, sin avance alguno de la fiera, sin otro movimiento que dar la cabezada por alto, el torero eleva á su vez todo el telón y le inclina sobre el pitón derecho, quedando de pecho al toro si es valiente, desviándose algo á su izquierda si teme algo. ¿Qué pase es ese? ¿Qué cambiado es ese? ¿Dónde está la línea quebrada que significa la factura de esa suerte de cambio, que si es voluntario tiene soberbio mérito y si es de recurso es cosa de asombro? Pues así anda la crítica y los críticos; y de tal afirmación se sigue que no pasa corrida de toros ó novillada que no se diga que á cada res le dieron tantos y cuantos *cambiados*. Es cosa de risa que se hable y se escriba así.

Entro ahora con el otro pase, el *alto*, y me encuentro que llaman de ese modo al que sigue al otro; esto es, que establecido ese sistema de torear, tan pronto es el pase sobre el lado derecho como el izquierdo del toro, siempre ejecutado de frente, como el otro, y sin desenganchar el estoque. ¿Por qué siendo el remate igual, estando inmóvil el toro y el torero en la *cara*, sin perder su línea, ha de decirse al uno *cambio* y el otro *alto*? ¿La inclinación del cuerpo sobre la izquierda á derecha es llave de la variante en título?

No son, señores aficionados y modernos inteligentes, suertes de toreo, tal como el arte clásico las enseña, esas que á ustedes les asombran y levantan tempestades de aplausos. Los antiguos, que no acostumbraban fantasear en toreo, decíanle á esas sacudidas del trazo rojo *MULETAZOS*; sistema que sólo tenía empleo en toros que por no *fijarse* ni tomar la muleta con la prontitud necesaria, debíase acortar su lidia, aprovechando el *mareo*, para matarlos pronto. El *MULETAZO* no era suerte, sino un recurso para no aburrirse el torero, el público y el toro.

Hoy se siguen coreando esos *MULETAZOS* con el olé que se puso de moda hace veinte años, y los toreros que conocen el paño, extienden la tela y oyen palmas. Lo que raras veces se veía en lo antiguo, es adelanto, es progreso, es hasta ciencia ahora.

¿Se enmendarán los críticos y cronistas taurinos? Si la buena fe los guía hay que esperararlo.

A. RAMÍREZ BERNAL

## NUESTRO DIBUJO

### DESPUÉS DE TOREAR «AL ALIMÓN»

En más de una ocasión se ha tratado en las columnas de LA LIDIA, por distinguidos escritores, de la vistosa y segura suerte que se denomina *al alimón*.

Se ha dicho también que no debe ejecutarse sino con toros bravos, boyantes y revoltosos, que sean francos y entren y salgan con recitid sin fijarse en los bultos; y se ha repetido cómo debe ejecutarse repitiéndola tantas veces como sea preciso, hasta conseguir que el cornúpeto pare con el destronque que sufre en las revueltas que le obligan á dar en poco terreno, en cuyo momento, y dando frente á la res, pueden arrodillarse y hacer algún jugueteo con objeto de dar más realce á su trabajo, pero sin soltar en caso alguno el capote ni perder de vista á la res para evitar cualquier percance si arrancara bruscamente.

El jugueteo, el adorno más frecuente como remate de la suerte, una vez arrodillados los diestros, es el de echar tierra á la cara de la res con la mano que tienen libre.

Y esta actitud es la que con tanta verdad aparece en el dibujo de este número, en el que Perea ha puesto de relieve una vez más sus conocimientos en el difícil arte que engrandecieron Romero, Curro, Guillén, Montes, Chiclanero, Cayetano, Lagartijo, Frascuelo y tantos otros.



## CARTERA TAURINA

El 30 del corriente se efectuará en Aranjuez, con motivo de la festividad de San Fernando, una corrida, en la que se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín, que serán estoqueados por los espadas Hermosilla, Minuto y Villita.

Con tal motivo, habrá trenes á precios económicos.

En la novena corrida de abono que ha de efectuarse en Madrid el próximo domingo, tomarán parte los espadas Minuto, Bomba y Conejito, que se las entenderán con reses de Muruve.

En Soria se efectuará el 29 una corrida, cuyos productos se destinan á la suscripción nacional, en la que estoqueará seis toros el diestro Cacheta.

En los días 30 y 31 se celebrarán dos corridas en Cáceres. En la primera estoquearán toros de Muruve los espadas Mazzantini y Fuentes, y en la segunda los mismos diestros y Minuto darán cuenta de seis cornúpetos de la ganadería de Ibarra.

Las corridas que tendrán lugar en Córdoba con motivo de la feria, se celebrarán los días 29, 30 y 31. En ellas se jugarán reses de Saltillo, Cámara y Castellones, tomando parte en las dos primeras las cuadrillas de Guerra y Reverte, y en la última las dos mencionadas y la de Conejito.

El 26 y 27 tomarán parte Guerra y Conejito en las corridas de toros que ha organizado la Empresa de la Plaza de Plasencias.

Para las corridas que han de efectuarse en Tolosa los días 29 y 30 del corriente, han sido ajustados los espadas Algabeño y Parrao, y adquiridas reses de las ganaderías de López Navarro y Moreno Santamaría.

Aún no está designado el día en que haya de efectuarse en Madrid la corrida anual de Beneficencia, pero se cree será el 12 ó el 19 del mes próximo.

Ya hemos anticipado que en ella se lidiarán toros de doña Celsa Fontfrede, y que serán estoqueados por los espadas Mazzantini, Guerra, Fuentes y Bombita.

De las corridas de toros efectuadas en Marsella el 15 del corriente, en Talavera el 16 y en Valladolid el 19, tenemos las siguientes noticias:

**Marsella.** — Los toros jugados que pertenecían á la vacada de D.<sup>a</sup> Celsa Fontfrede, estaban bien presentados é hicieron buena pelea en todos los tercios.

Lagartijillo muleteó á sus toros con conciencia y parando, y á la hora de matar entró con mucha valentía, agarrando muy buenas estocadas. Al matar al quinto, y en el momento de dar una buena, fué enganchado, sufriendo una cornada en la mano izquierda que afortunadamente no ofrece cuidado, y de la que tardará pocos días en curarse.

Reverte, que con la muleta estuvo cerca, aunque sin rematar algunos pases, al herir entró con coraje y alcanzó buena éxito. Al sexto toro le remató con la puntilla tirándola de ballestilla. Ambos espadas fueron muy aplaudidos.

De la gente montada, el mejor Agujetas, y con los palos, el Pulga, Carrinche y Taravilla. Entrada buena.

**Talavera.** — Lidiáronse cuatro bichos de Onoro y compañía, que no carecieron de bravura, dejándose torear sin dificultades. Minuto, que se hizo aplaudir toreado de capa y en quites, manejó la muleta con lucimiento y estuvo valiente y afortunado con el estoque. Gonzalito acabó pronto y de un modo aceptable con el cuarto de los cornúpetos.

**Valladolid.** — Fué la corrida un segundo Cavite. Los toros dispuestos procedentes del campo de Salamanca, grandes, con mucho resp. y muchas facultades, llevaron á la gente de cabeza.

El Boto, que oficiaba de primer espada, quedó bastante bien en la muerte del primero; en su segundo y en el cuarto, en el que sustituyó á Pepe-Hillo, tuvo el santo de espaldas, hasta el punto de que, á petición del público y para evitar percances, volvieron al corral. En el quinto sufrió el espada un puntazo en la mano derecha, que le imposibilitó para seguir toreado.

Pepe-Hillo mató al segundo con mucha decisión, de una buena, por lo que se le otorgó la oreja. Al dar un pase de muleta al cuarto, salió rebozado y perdió el equilibrio, cayendo y ocasionándose la dislocación de la mano izquierda, é imposibilitándose de seguir toreado.

El sexto toro, que no pudo ser picado, fué muerto por el Rolo de un estocazo que le valió muchas palmas.

En esta corrida, á más de los mencionados, resultaron lastimados los picadores Formilto, con una horquitas; Soria, con una contusión en la cadera izquierda; Pardal, con una distensión de los ligamentos; Agujetas, con la dislocación de un brazo, y Masenga, con una conmoción cerebral y una herida en la región occipital.

En total, siete lidiadores en la enfermería.

El día 15 hubo también novilladas en diferentes puntos. De las que hay noticias concretas, son de las que se efectuaron en Barcelona y Valencia.

En el primer punto, los novillos de Moreno Santamaría resultaron de clase inferior, siendo quemados quinto y sexto; á éste se le sustituyó con uno de D. Felipe de Pablo, que cumplió. Costillares, aceptable en la muerte de los toros primero, cuarto y sexto, éste en sustitución de Velasco, que fué cogido al poner un par al quinto, resultando con varias contusiones. Ferrer mediano, y Velasco bien.

En Valencia, los cornúpetos de Surga faltos de bravura. Valenciano, bien en uno y valiente en otro. Bombita chico aceptable, y Corrito valiente.

## POR ESPAÑA

DESPUÉS de la corrida de toros verificada en Marsella el 15 del corriente, en la que se jugaron reses de D.<sup>a</sup> Celsa Fontfrede, por las cuadrillas de Lagartijillo y Reverte, y de cuyo resultado nos ocupamos más arriba, el *Club taurino marsellés* obsequió con un *lunch* de honor á Reverte y á las cuadrillas, no pudiendo asistir, con harta pesar de los aficionados reunidos en aquel amistoso banquete, el otro espada, Lagartijillo, á consecuencia del percance, de poca gravedad afortunadamente, sufrido en la mano izquierda, al matar el quinto toro de la tarde.

Al terminar el banquete, pronunciáronse entusiastas y elocuentes brindis en honor de nuestra querida España, de sus caballerescos y valientes hijos, y de su ejército y marina, que pelean con tanta bravura y constancia por la integridad de su territorio y el esplendor de su bandera.

Además se inició una colecta para la Cruz Roja española, que produce en el acto 119 francos, que fueron remitidos al Sr. Camacho, delegado del Consul de España y socio del Club taurino marsellés.

Los vínculos de simpatía que ya nos unían con nuestros vecinos del Mediodía de Francia, á consecuencia de su afición por nuestro espectáculo taurino, se estrecharán de hoy más, en vista de las consideraciones y deferencias de que nos hacen objeto con motivo de la guerra con los Estados Unidos, afectos de los que no podemos por menos de sentirnos orgullosos, y que en nuestra pequeñez, agradecemos en toda su inmensa y desinteresada valía.

¡Bravo por nuestros vecinos!

La octava corrida de abono anunciada para ayer en nuestra Plaza, bajo el programa de tres toros de la ganadería de don Joaquín Muruve y otros tres de la de D. José A. Adalid, procedentes de la de Núñez de Prado, lidiados por las cuadrillas de Rafael Guerra (Guerrita), Enrique Vargas (Minuto) y Antonio de Dios (Conejito), hubo de suspenderse por el temporal de lluvias, con que las nubes nos obsequian á intervalos en estos últimos días y que justifican plenamente la suspensión.

Ya antes de suspenderse, el cartel había experimentado alguna variación, puesto que á consecuencia de haberse lastimado Minuto un pie en la última corrida que ha toreado en Ronda, no podía tomar parte en la de Madrid, quedando limitado el personal á las cuadrillas de Guerrita y Conejito.

Dicha suspensión es definitiva, y con ella se prescinde de la octava corrida de abono, siendo la primera que se verifique la novena. Al efecto, los señores abonados y las demás personas que tuvieran adquiridas localidades para ella, habrán podido devolverlas al despacho de la calle de Sevilla, en la tarde de ayer, ó podrán hacerlo en la mañana de hoy.

La novillada verificada en nuestra Plaza el día de la Ascensión, fué una de las más detestables que registrarán seguramente los fastos *novillerescos*.

Y no ciertamente por parte del ganado, perteneciente á la restaurada ganadería de D. Jacinto Trespalacios, en Colmenar, que además de estar bien y variadamente presentado, cumplió y fué manejable para todos los tercios; si no por parte de la gente, que optó por colocarse en uno de esos *momentos históricos* en que se cierran á la banda, y no *entran por uvas*, aunque los aspen.

Gracias á las buenas disposiciones de los aventajados muchachos José Rodríguez (Bebe chico) y Antonio Olmedo (Valentín) que presumieron de matadores, y demás personal á sus órdenes, y de lo *apacible* del día, que pareció uno del confortable Enero, los pocos valientes que se decidieron á visitar el Circo, salieron soberanamente aburridos y renegando, una de las pocas veces que suele suceder, del espectáculo.

Baste decir que durante el transcurso de la lidia de los seis novillos, sólo hubo digno de mencionarse una vara de Montalvo, dos pares de banderillas de Mancheguito y el Albañil, y la estocada propinada al último bicho por Valentín, más meritoria que por su colocación, por la manera de entrar á matar.

De regreso de la República mexicana, se halla en esta corte, y á disposición de las Empresas que soliciten su concurso, el conocido matador de toros, Antonio Escobar (el Boto).

Con el carácter de patriótica, se dará en Toledo, el día 9 de Junio próximo, festividad del *Corpus*, la acostumbrada corrida de toros, en la que las cuadrillas de Minuto y Fuentes lidiarán seis reses escogidas de la ganadería del Sr. D. Eduardo Miura, de Sevilla.

Opportunamente daremos más detalles.

En Beziers el domingo próximo y en Arles al día siguiente, se celebran corridas de toros, en las que tomarán parte los espadas Lagartijillo, Gorete y Pepe-Hillo.

## ADVERTENCIA

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

**En Lisboa:** Sra. Viuda de José G. Froes de Nery, Tabacaría «La Lidia».

**En Veracruz:** D. Nicolás Forteza, Juárez, 51.

**En Buenos Aires:** librería de Ramoneda y Compañía, Méjico, 1.227.